

*Ignacio Martínez Churruarín es profesor de Economía, decano de la Facultad de Económicas de Sarriena y secretario de la Fundación para la Libertad.*

Buenas tardes. Los profesionales acostumbran a discutir de lo que les preocupa y pocas veces les gusta salir a los espacios públicos. Lo que les puedo decir es que esta tarde a las seis menos cinco muchos de ellos querían salir del armario. Esto ha hecho que quizá buena parte de lo que ha enriquecido tantas horas de discusión, no estén en estas conclusiones, pero me voy a permitir sintetizar los acuerdos a los que habíamos llegado a esa hora.

Los profesionales ante el corporativismo nacionalista. La situación actual está caracterizada por los siguientes condicionantes:

La propuesta de un imaginario pueblo vasco con una sola identidad, pensamiento e idea única no es aceptable por los profesionales que poseen múltiples identidades y se identifican más con su profesión que con cualquier identidad étnica. Por eso, defienden frente a la idea de pueblo la idea de sociedad civil donde la selección ideológica para el acceso a la función pública sea imposible, la utilización sectaria de la lengua, la multiplicación de las plazas de libre designación, etcétera, no impidan la selección de los más competentes y preparados.

Cualquier propuesta de selección política, no pacífica, unilateral y sin amparo legal aumenta la inestabilidad de las instituciones, la inseguridad de los ciudadanos y empobrece al país. Pero la caída de la inversión y el empleo afectará en mayor medida a los trabajadores y profesionales no protegidos por el corporativismo nacionalista.

La violencia del nacionalismo terrorista, pero también, el nacionalismo exacerbado, tensionan innecesariamente la sociedad, ahondan en su fractura y ahuyentan a los mejores profesionales a otras comunidades españolas. La solución de estos problemas exige la creación de un ambiente sociopolítico que elimine estas causas y permita recuperar la tranquilidad que los profesionales del sector público y privado necesitan para ejercer sus funciones. Este ambiente político no es otro que aquel en el que predominen los valores democráticos y profesionales sobre los valores premodernos de los nacionalismos identitarios.

Muchas gracias.